

ba el coro lleno de rosas y de juncia, llevando la imágen, cayó con ella en tierra, y como de barro y delicada se hizo toda pedazos la hechura, y puesta de rodillas fué recogiendo los menudos pedazos y reliquias; y llorando su desgracia en presencia de las religiosas, quedó tan entera como de ántes estaba, sin faltarle cosa: caso que aumentó la veneracion que le tenian. Estos conventos tan ilustres se han edificado con instrumentos pobres y con haciendas cortas, porque lo ordena Dios así para que no se atribuya la grandeza de una obra y la excelencia de una grandeza, á riquezas de oro ni al poder del mundo, sino solo á su amor y poder; para que se conozca el dueño y no se divierta en cosas humanas la gratitud, y se dé á la piedad del Altísimo la gloria. Aquí acabé este tratado y libro. Quiera nuestro Señor, su Madre Santísima, y su esposo San José, á quien va dedicada como á mi dueño. Sea para gloria suya, honra de la religion seráfica y provecho de las almas. Amén.

TRATADO QUINTO

DE LAS ENTRADAS Y MISIONES QUE HAN HECHO LOS RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA DEL SANTO EVANGELIO, OBRAS UTILES, Y SANTAS IMÁGENES QUE SE VENERAN.

1. Dios nuestro Señor, que por su divina clemencia tuvo por bien de admitir á los hijos del gran patriarca Francisco al estado perfectísimo de la pobreza evangélica, se dignó de escoger este medio como mas ajustado á la propagacion de su verdad y doctrina, para enriquecerlos con el celo de la fe de Cristo, á imitacion de los Apóstoles, primeros colonos de la Iglesia que, enajenados de todos los bienes de la vida, la plantaron con admirables ejemplos de doctrina. Este ha sido el principal asunto de la Provincia del Santo Evangelio mexicana, desde su primera fundacion, en que tuvieron logro los acrecentamientos de la fe, que se plantaron con la pobreza, trabajos, sudores y doctrina de aquellos doce primeros apostólicos varones en estas tierras, á quienes en su imitacion siguieron innume-

rables frailes, que desde esta Provincia, como del centro de la Nueva-España, salieron á entregarse con riesgo y peligro de sus vidas entre bárbaras naciones, al ministerio espiritual de las almas, con que el fruto que los primeros comenzaron se ha prosperado con suma felicidad, en servicio de Dios y de los reyes Católicos.

2. El medio con que se han logrado las conversiones dilatadas, ha sido la suavidad cristiana, porque, como dicen San Agustin (*de util. cred. trat. 26*), San Ambrosio (*2 ad Corin. in fine*) y San Bernardo (*Serm. 66, in Cant. Math. 25*): los principios de los recién convertidos han de ser blandos y amorosos, porque la aspereza los atemoriza y se vuelven á sus antiguos ritos; que el yugo del Evangelio es suave y ligera la carga, y con este sobrecrito llama el Señor á todos.

3. Grandes son los nuevos descubrimientos que aguardan el bautismo en tierras dilatadas, que encierran innumerables tesoros y á nadie excluyen, ántes á todo género de gente convidan que se aprovechen de ellos. Al pobre ofrece sustento; al trabajador satisfaccion de su trabajo; al soldado ocasion de más valer; al noble honras; al religioso ricos empleos para el cielo, de almas redimidas con el tesoro de la sangre de Cristo, y al rey nuevos reinos en que dilate su imperio.

4. Desdicha grande si por la omision y tibieza de los que están en las dignidades levantados, se

dejan de ganar tantas almas que, si por la perdicion de algunos infieles (como dije en el tratado del pulque) se tenia por infeliz el doctor seráfico San Buenaventura, será mas desdichada la suerte de los ministros que, llenos de ciencia y faltos de caridad, pasan y viven en las Indias viendo caminar al infierno tantas almas, pudiendo remediar á muchas que por descuido peligran.

5. Para las entradas y misiones de los gentiles será eficaz medio que los capitanes y soldados sean personas de prudencia, que aunque atiendan al interes temporal, no sea de manera que atropellen el celestial, haciendo del medio fin; pecado en que consiste la perversidad de la naturaleza humana, como la luz de la Iglesia San Agustin dice: que los religiosos sean varones de virtud y espíritu, para que puedan obrar con fortaleza y suavidad. Con fortaleza, sufriendo las incomodidades que se ofrecen en semejantes demandas; con suavidad, habiéndose como corderos entre lobos, reduciendo las voluntades de los que á Dios no conocen con mansedumbre en las palabras, humildad en el trato, caridad en las obras, desinterés de bienes temporales; de suerte que conozcan los indios que desean más la salvacion de las almas, que los bienes de su tierra.

6. Si hubiera de referir las misiones que se han hecho y las entradas á conversiones várias, fueran menester muchos tratados; v así las que de las

Provincias se han hecho deo á sus cronistas, que con mejor pluma las sabrán escrebir y con circunstancias individuales historiar. Las que en nuestros tiempos se tratan en lo que falta por conquistar, que es mucho, pues el padre fray Juan de Escalona en el rapto que tuvo cuando exclamó: ¡Bienaventurados los primeros! porque le mostró Dios que habian de ser insignes mártires, dijo que todo lo conquistado era un arrabal respecto de lo que estaba por convertir; y es de creer el ser así, pues nos dá la venerable María de Jesus noticia de doce naciones que habitan hácia el Norte, de que hago mencion en la cuarta parte, tratado tercero número 24, en seiscientas leguas tienen reinos y ciudades populosas con política y gobierno, y riquezas grandes, de que están deseosos nuestros frailes de ver y conquistar.

CAPITULO I.

De la entrada que se hizo á las Californias y las que se han proseguido.

7. Dios nuestro Señor, luz que alumbra los entendimientos de los hombres, y fuego que abrasa los corazones de sus siervos, alumbró al rey nuestro señor, quien el año de 1596 envió orden al conde de Monterey para que se fuesen á descubrir las Californias (donde habia estado el marques del Valle don Fernando Cortés cuando salió al mar del Sur); diósele segunda vez una armada á Francisco de Alarcon el año de 539 por don Antonio de Mendoza, virey que era entónces, al tiempo que Francisco Vasquez Coronado iba por tierra con intento de ver si podia descubrir algun puerto en la mar del Sur para comunicarse por tierra, porque juzgaron que de allí estarian cerca las Islas de la Especería; y no se encontraron, porque Francisco Vasquez Coronado se bajó ántes de tiempo á la costa del mar del Sur al Poniente y se alojó en los llanos de Cibola, que si llegara á treinta y seis